

SUSANA PÉREZ DE PABLOS

Madrid

La propuesta del mapa de carreras realizada por cuatro subcomisiones del Consejo de Coordinación Universitaria (el máximo órgano de supervisión del sistema universitario) ha provocado un intenso debate social y las primeras manifestaciones de algunos colectivos que consideran que la propuesta supone la "eliminación de sus títulos". El mapa quedaría, según la primera propuesta, con 77 títulos de Grado (que sustituirán a las actuales diplomaturas y licenciaturas) en lugar de los 140 actuales. El plan recoge la inclusión del

Los rectores explican la reforma de las carreras

Los cuatro presidentes de las subcomisiones del consejo universitario defienden sus propuestas y aseguran que se mantienen abiertas a cambios

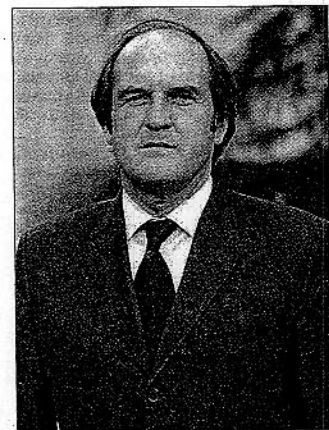
título de Historia del Arte en el de Historia; la desaparición de la actual carrera de Humanidades y la reorganización de las 14 filologías en cuatro.

EL PAÍS ha entrevistado a

los presidentes de las cuatro subcomisiones, para que expliquen la postura de sus grupos de trabajo, y al de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE). Estos expertos re-

saltan que "el mapa de carreras no ha quedado zanjado" y reclaman que se informe mejor de estas propuestas y que el Ministerio de Educación manifieste su postura. Los presidentes de estas

subcomisiones se reunirán con el ministerio antes de final de mes. El Gobierno aprobará además en las próximas semanas una orden de Denominación de los Títulos que señalará si en cada título de Grado las universidades podrán incluir características específicas de sus carreras. Por ejemplo, Grado en Historia (Historia del Arte) o Lenguas Modernas (Filología Catalana y Francesa). Los contenidos comunes deben ser el 50%, según el real decreto de Grado. El consejero de Universidades de Cataluña, Carles Solà, pidió ayer al ministerio que pare el proceso y escuche la postura de las comunidades.



Ángel Gabilondo, rector de la Autónoma de Madrid.

"No hay ninguna postura cerrada"

Ángel Gabilondo, presidente de la Subcomisión de Humanidades y rector de la Autónoma de Madrid

S. P. DE P., Madrid

La Subcomisión de Humanidades ha propuesto la reorganización de los estudios de Filología de forma que 12 de los 14 títulos actuales queden integrados en Lenguas Modernas y Lenguas Orientales y que, además, su estudio se haga acompañado de un segundo idioma. Sólo Lengua Española y Filología Clásica permanecerían intactas. También propone que Historia del Arte, que ahora existe como carrera independiente, se integre como un posible itinerario en el Grado de Historia, título que podría denominarse "Grado en Historia (Historia del Arte)", según explica el presidente de esta subcomisión y rector de la Universidad Autónoma de Madrid, Ángel Gabilondo (San Sebastián, 1957). Los contenidos de la actual licenciatura de Humanidades "impregnarían el conjunto de las carreras".

Ante las quejas de estudiantes y profesores de algunas carreras, Gabilondo explica que "la estructura y la composición de los títulos no ha quedado zanjado". "No hay ninguna postura cerrada, y no hemos hecho ninguna política de quitar o poner títulos, sino de ver por qué medios pueden reorganizarse las titulaciones actuales", añade.

Respecto a la carrera de Humanidades, este rector explica que "la formación humanística no se está negando en la propuesta". "La subcomisión ha entendido que sobre un grado común, se puede dar una formación muy humanística en carreras como Historia, Filosofía o Filología. El cómo se llamará ese grado dependerá de la orden de denominación de títulos", dice Gabilondo. "Ahora es importante que el ministerio *ministériel*, es el momento de la gran política universitaria. En el corazón de este tema hay un debate sobre el modelo de Estado. El debate sobre el Gobierno y las comunidades aparece ya en cada caso, y en esto también".



Domingo do Campo, rector de Vigo.

"Cambiamos los envases, no los contenidos"

Domingo do Campo, presidente de la Subcomisión de Enseñanzas Técnicas y rector de Vigo

S. P. DE P., Madrid

"Hemos analizado la duración más lógica para los estudios de grado y de posgrado y poco a poco hemos ido haciendo propuestas sobre posibles títulos que recogerían lo que hay actualmente, pero de otra forma, para conseguir que no haya dos títulos que se refieran a lo mismo con dos nombres distintos. Hemos ido sumando posibles títulos, pero es posible que haya alguno más y alguno menos de los que fuimos sumando", explica el presidente de la subcomisión de Enseñanzas Técnicas y rector de Vigo, Domingo do Campo (Redondela, Pontevedra, 1954).

Estos expertos han ido acordando primero los criterios para analizar qué títulos debían cambiar y por qué y han conseguido acordar una veintena de puntos, según explica Do Campo. "El 25 de mayo concretaremos ya la propuesta y después puede que al compartir información con las demás subcomisiones sobre el trabajo podríamos cambiar cosas", señala el rector.

Respecto a la polémica que están surgiendo sobre la propuesta de unos u otros títulos, el presidente de esta subcomisión resalta que estos cambios "hay que comunicarlos bien y los estudiantes se tienen que dar cuenta de que lo que está cambiando son los envases pero no los contenidos. Todo el mundo va a poder seguir estudiando lo mismo pero el envase quizá será distinto. Lo que pretendemos todos es que se pueda estudiar de mejor forma, dar una mejor oferta, pero no se quita ni se pone nada. Además, el que tenga un título seguirá teniendo los derechos de su título". Do Campo hace hincapié en la importancia de los posgrados: "Con una buena oferta y con precios públicos pueden ser de una riqueza extraordinaria. No hay que empeñarse en que todo el debate esté en el grado".



Araceli Maciá, rectora de la UNED.

"El cambio en la carrera de maestro encaja con la LOE"

Araceli Maciá, presidenta de la Subcomisión de Ciencias Sociales y Jurídicas y rectora de la UNED

S. P. DE P., Madrid

Uno de los cambios más novedosos propuestos por esta subcomisión afecta a la carrera de maestro. Ha sugerido que sea un grado de cuatro años (ahora es de tres), que se reduzcan las siete especialidades actuales a dos (infantil y primaria) y que para ser profesor de secundaria haya que realizar un posgrado. La presidenta de la subcomisión de Ciencias Sociales y Jurídicas y rectora de la UNED, Araceli Maciá (Elche, 1950), explica que esto "iba muy en la línea de lo que se pedía desde el ministerio por el proyecto de Ley Orgánica de Educación (LOE) que va en paralelo". "Todos teníamos la sensación de que había falta la figura del maestro de primaria e infantil, porque tantas especialidades como hay ahora han hecho que se desdibuje mucho la figura del maestro, y pensamos que no es bueno que vaya cambiando el profesor de primaria de un niño según la especialidad. Por eso se ha propuesto reforzar esas figuras".

"Hemos enviado la propuesta y está abierta, aunque, salvo que la comisión nos sugiera algún cambio, está clara", señala Araceli Maciá. "Pero lo que no puede ser es que las propuestas de unas subcomisiones sean muy estrictas y otras muy laxas. Hay que analizar estas diferencias", matiza.

La razón principal de que este grupo de expertos no haya propuesto grandes cambios es que muchos títulos "están muy consensuados no sólo en Europa, sino en el mundo, como el título de pedagogo, de psicólogo, de Derecho o de Administración de Empresas, que existen así en los demás países", dice la rectora. Maciá añade que "hay que acomodar las enseñanzas que existen para que se parezcan más a Europa, pero sin grandes revoluciones".



Luis Parras, rector de Jaén

"Pediré que Ciencias del Mar sea un grado"

Luis Parras, presidente de la Subcomisión de Ciencias Experimentales y de la Salud

S. P. DE P., Madrid

"Prácticamente se queda todo igual, unas carreras están muy consolidadas y en el caso de otras, según opinan algunos, el avance de la ciencia hace predecir que sean las titulaciones del futuro inmediato. Al final se ha optado por las que existen ahora mismo", explica el presidente de la Subcomisión de Ciencias Experimentales y de la Salud y rector de Jaén, Luis Parras (Los Villares, Jaén, 1951). "Sólo hay una, Ciencias del Mar, que no se ha planteado como grado, pero voy a pedir a la subcomisión que se mantenga porque está también consolidada, se imparte en dos o tres universidades, ha funcionado y sigue funcionando".

Este equipo ha analizado tres subgrupos de carreras: ciencias de la vida, ciencias de la salud y ciencias puras, y empezó a trabajar ya antes de este curso, destaca Parras. "Pero hay dificultades porque el decreto de grado establece algunas cuestiones que son contradictorias: habla de títulos generalistas junto a titulaciones altamente profesionalizantes. Si es profesionalizante puede ser FP, si es altamente profesionalizante puede ser un *master* y si es generalista debe ser algo más transversal, y esto nos ha llevado a bastante discusión. Todo esto hay que armonizarlo ahora".

Otro aspecto que queda pendiente, explica este rector, es que todos los miembros del consejo de coordinación universitaria analicen las propuestas que han hecho las otras subcomisiones. "No puede estar cerrado el mapa hasta que haya una puesta en común, porque aunque algunos estamos en unas subcomisiones no hemos opinado aún sobre otras carreras que tenemos en nuestras universidades, en mi caso, en la de Jaén hay un 50% de carreras técnicas".

JUAN VÁZQUEZ

Presidente de la Conferencia de Rectores

“Hay estudios que la Universidad debe mantener aunque no tengan una demanda clara”

S. PÉREZ DE PABLOS, Madrid
 “Reformar no sólo la denominación de las carreras sino su estructura, la forma en la que se imparten y su inserción en el mercado laboral. Este es el objetivo. Y no el hacer desaparecer unas enseñanzas u otras. Si se plantea así, con agravios y damnificados, evidentemente se transmite una inquietud enorme y es un proceso muy difícil de conducir”. El presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) y rector de la Universidad de Oviedo, Juan Vázquez (Boo-Aller, Asturias, 1952), reclama explicaciones claras sobre el cambio que implica la adaptación de los estudios de las universidades de toda la UE, el llamado proceso de Bolonia, para crear un macrosistema homologable y flexible. Empieza por dar algunas.

Cuatro subcomisiones han elaborado una primera propuesta que, aun estando abierta, ha provocado las primeras manifestaciones de los colectivos más afectados. La CRUE no ha tomado una posición conjunta sobre este tema, ex-

“Este proceso requiere sentido académico, pero también liderazgo político”

“No van a perder validez los títulos de los estudiantes que están ahora cursándolos”

plica Vázquez, “y estamos ahora en el nivel en el que se nos puede pedir decisiones académicas, pero luego tiene que haber una decisión política de las administraciones”, añade.

Pregunta. ¿Qué le parecen los cambios propuestos que han suscitado más polémica, como la integración de Historia del Arte en la carrera de Historia, la desaparición del título de Humanidades o de la denominación de algunas ingenierías?

Respuesta. Primero hay que dejar claro que esas propuestas son todavía preliminares, que marcan el principio y no el final del proceso, y que ni siquiera se han formalizado aún. El problema es que se ha enfocado mal la explicación y la orientación. Parece que estamos más preocupados por los instrumentos que por los objetivos, y hay que recalcar que lo importante son los objetivos e ilusionar sobre las oportunidades que abre este cambio en Europa a estudiantes, titulados y profesores.

P. ¿De quién ha sido el error?
R. La propia dinámica es compleja y hay que valorar el trabajo hecho por todos y la intención de todos. Probablemente nos han obsesionado más los instrumentos que los objetivos y no se puede

comprometer un proceso tan trascendental como el de Bolonia por una disputa acerca de un mapa de titulaciones. Y tampoco se ha explicado de modo adecuado que la lógica de este cambio no es la de quitar o poner títulos, ni de un listado ni de un catálogo, sino de ver cómo se pueden hacer trayectorias en los estudios o cómo reordenar enseñanzas. Más que un listado es marcar un territorio.

P. De hecho, se habla de mapa de carreras.

R. En efecto. Porque si la sensación que se transmite es de que el territorio de las enseñanzas se achica, no me extraña que suscite inquietud. Pero hay que pensarlo en otros términos, en que estamos reordenando los caminos que hay dentro del territorio y la posición que cada enseñanza puede tener en ellos, dando cabida a todas las enseñanzas. Hay que enviar mensajes nítidos de que no van a perder validez los títulos para los alumnos que están ahora cursándolos, porque sería algo que no me extraña que provoque inquietud.

P. Pero la polémica no está en que vayan a desaparecer contenidos, algo que nadie ha dicho. Está en que puedan desaparecer algunos títulos con la denominación actual.

R. Claro, ésa es la discusión de fondo, que va mucho más allá de un catálogo del que entra o sale algo. Se trata de ver, con un modelo de referencia detrás y con los objetivos de Bolonia, cómo reordenar enseñanzas para que todas tengan cabida si es que tienen implantación, mercado, empleo, profesorado competente, etcétera.

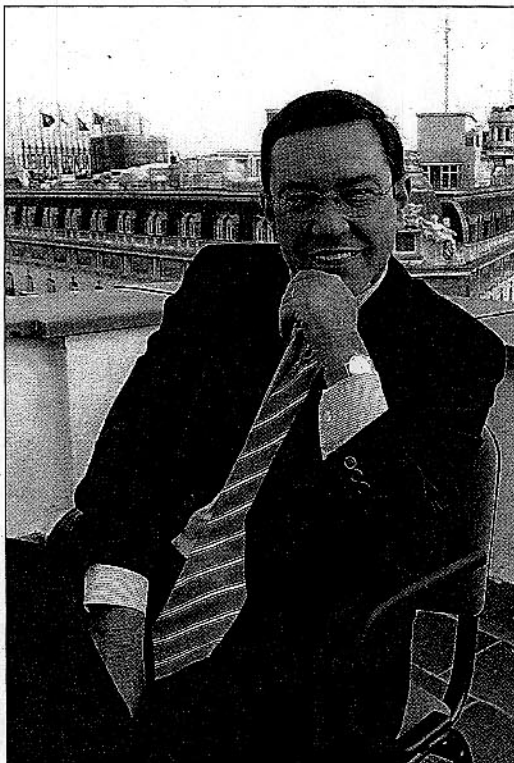
P. ¿Está justificado proponer que se eliminen titulaciones, como algunas de humanidades, porque tengan poca demanda?

R. Hay que combinar muchos elementos. El sistema de Bolonia tiene que aproximar la Universidad al empleo y facilitar la transición laboral y tener como referencia la empleabilidad, pero la Universidad tiene además que procurar otros saberes, aunque no estén directamente relacionados con el empleo. Debe prestar un servicio a la sociedad con un componente de servicio al sistema productivo y otro más amplio de servicio social.

En el cambio de las carreras hay que considerar muchos temas simultáneamente: conocimiento, relevancia del conocimiento, áreas con tradición o historia, áreas con demanda o desajustes entre oferta y demanda que hay en la Universidad española. Porque hay excesos y déficit de capacidad clarísimos en el sistema universitario. Y simultáneamente hay que reivindicar que hay estudios que, aunque no tengan una demanda clara, la Universidad debe mantener como saberes clásicos y fundamentales.

P. ¿Qué se debe hacer para aclarar la situación actual y quién lo debe hacer?

R. Ha llegado el momento no sólo de hacer catálogos sino de hacer políticas. Este proceso requiere sentido académico y liderazgo político. Me preocupa que este proce-



Juan Vázquez, rector de la Universidad de Oviedo. / MANUEL ESCALERA

so suscite tanta inquietud en lugar de ilusión. Porque el proceso de convergencia europea es para fomentar el empleo, la movilidad, el reconocimiento y para resolver

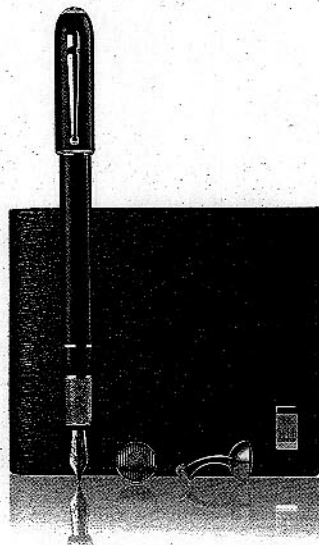
una de las grandes debilidades de este sistema universitario español, que es el modo en cómo se transmiten las enseñanzas. Hemos estado más obsesionados por el qué ense-

ñar que por el cómo. Y esto último acaba siendo muy relevante para la empleabilidad, porque en el cómo están muchas veces las destrezas y habilidades que requieren los empresarios, como saber enfrentar un problema, seleccionar una información, hacer una presentación, redactar un informe, hablar en público o posicionarse en un mundo que requiere mucha flexibilidad.

P. Hay un sector de la sociedad que defiende que se deje el máximo número de títulos para que luego cada comunidad autónoma apruebe y financie los que considere adecuados. ¿Qué le parece?

R. Cabe la posibilidad de que dentro de una titulación genérica cada universidad pueda hacer cosas diferenciadas. Este es un proceso que no tiene que uniformizar, tiene que facilitar la diversidad y la flexibilidad. Y es posible que dentro de titulaciones con una determinada denominación, cada Universidad le dé unos perfiles determinados. Por ejemplo, podríamos ofrecer en la Universidad de Oviedo un título de Economía, pero decantarlo en Administración de Empresas, Macroeconomía, Negocios Internacionales, o Marketing. Sería Graduado en Economía, pero podría poner entre paréntesis en el título, por ejemplo, Macroeconomía, y hacer un plan de estudios adecuado para ello.

Es decir, este catálogo puede dar más juego del que se está transmitiendo. Porque de lo que debe tratar es de vertebrar posibilidades, pero no uniformemente sino dando capacidades a cada universidad para que emplee sus recursos y capte las demandas de sus estudiantes.



cartera silecar, pluma negra silecar y faros rosas de plata